

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJON.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Gijon: en la Administracion de este periódico, calle del Rastro, núm. 12.—Provincias: en casa de los corresponsales ó dirigiéndose á la Administracion.

Se publica todos los dias, excepto los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gijon un mes, 6 reales.—Tres, 16.—Provincias, 18: trimestre.—Ultramar: fijan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos.

BANCOS AGRICOLAS.

Si hay instituciones llamadas preferentemente á que se fije en ellas la atencion pública, y destinadas á producir beneficios á la humanidad, ninguna lo es en tan alto grado como la creacion de Bancos, pero que estos sean agrícolas, territoriales ó hipotecarios, que sirvan para mejorar las condiciones de nuestra decaída agricultura y aumentar la produccion en el fértil suelo que nos concedió naturaleza; toda vez que fundados sobre sólidas bases, sus resultados son innegables, y nadie puede desconocer por ageno que sea á las ciencias agrícola y económica, que estamos en las mejores condiciones para su planteamiento.

Por mas que recorramos, paso á paso y con la luz de la verdad en la mano, la severa é infatigable maestra de la vida, no es posible encontrar en Europa, vestigio alguno que demuestre la existencia de las asociaciones de crédito territorial hasta mediados del siglo XVIII; y si antes se conocieron, su origen, existencia y desarrollo, pasaron desapercibidos ó se encuentran envueltos en las densas é impenetrables tinieblas de la duda, sin que el menor destello de luz pueda hacerlos perceptibles, á fin de que sirvan de comprobante á los hechos.

Algunos Bancos comerciales ó establecimientos parecidos, es cierto, prestaron sobre hipotecas; pero ni era

tal su índole, ni mucho menos esta su organizacion; así es que puede considerarse sin duda alguna como una importacion prusiana, propagada por ella á la Europa entera, para hacerlos indispensables en toda sociedad bien constituida, si ha de prosperar su agricultura y riqueza pública, caminando las naciones por la senda de la ilustracion á que se ven impulsadas, merced al progreso natural y adelantos científicos; mas no todas han considerado cual se debe su importancia y estudiado su necesidad.

Pocos, muy pocos lo creerán, si les decimos que un elemento, contrario al parecer, ha dado en mas de una ocasion lugar á su fundacion: las guerras no han sido las que menos han influido en esto, y por nosotros responde la historia misma, que nos presenta al gran Federico, concediendo á los deudores silesianos larga trégu: para extinguir sus deudas hipotecarias, contraídas durante la guerra de los siete años, trégu: que salvando á los deudores, arruinó para siempre el crédito territorial del país.

Tales circunstancias obligaron á Federico II á fundar el crédito territorial silesiano, proporcionando á la reunion de propietarios bajo una hipoteca, préstamos no reembolsables hasta tener la mitad del valor de ella, asegurando de este modo á los acreedores y tenedores el pronto y legitimo pago de sus intereses.

Tan brillantes resultados ofreció en la práctica, que fué el origen de su progreso y la causa de fundarse multitud por los particulares y el Estado, más todos bajo la inspeccion del gobierno nacional, siendo ejemplo de ellos los de Alemania y algunos otros países del Norte.

Francia y España, sobrepujando á muchas naciones en industria y producciones, han hecho y hacen heroicos esfuerzos para establecer crédito territorial, y quiera el cielo, que en nuestra querida patria no lleguen á ser infructuosos, mas ya que llevamos llamar á sus puertas y le consideramos como la única salvacion de la agricultura.

Todos los existentes tienen el mismo objeto, el más bueno y noble de los sentimientos: servir de término medio, de regulador entre productor y capitalista, para así favorecer el crédito territorial; más no todos emplean para conseguirlo iguales medios; los antiguos establecian la no exigibilidad de la deuda, dando privilegio á la sociedad, al paso que los modernos gradúan su atencion sin tantos requisitos.

Aquellos obligaban á la asociacion como absolutos; estos, como más progresivos y liberales, adoptan las bases de los establecimientos en el gran ducado de Posse y asociaciones de las dos Marcas, que ni obligan á la asociacion, ni á continuar en ella despues de estinguida la deuda, por más que todos convengan en

constituir entre sí, entre acreedores y deudores, una obligacion solidaria.

En su nacimiento, solo disfrutaban de ellas los grandes propietarios, pero la nacion fundadora cumplió su compromiso y otras se encargaron de esplanar el pensamiento iniciado, como Baviera y Wurtemberg, para que Polonia y el ducado de Posse, dieran tal solidez á esta clase de asociaciones, que no bastó á conmovérlas la lucha empeñada entre la Polonia y la Prusia en el año de 1831.

Francia, nuestra vecina ilustrada, la nacion de los ensayos, y donde encuentran siempre eco los grandes pensamientos, si ha querido ver planteado dentro de ella el crédito territorial, se ha visto precisada á luchar, pero á luchar á muerte con el pánico que en sus hijos introdujo el fatal ensayo del Banco territorial y Caja de depósitos, pudiendo solo á costa de muchos esfuerzos salir adelante y publicar el decreto orgánico de 28 de Febrero de 1852, tan conocido de todos.

Además de estas instituciones, existen en el ducado de Baden, en Wurtemberg, Baviera, Rusia é Irlanda, otras de crédito agrícola, basadas en la garantia personal del cultivador, que auxilian con mano poderosa al jornalero, al pequeño propietario, al verdadero productor; por mas que lo sea en menor escala, mas en España, la nacion agrícola por excelencia, sensible pero preciso es decirlo, nada hay reglamentado

—251—

Pues bien, yo iré al encuentro de vuestras investigaciones; yo me atreveré á entrar sin palidecer siquiera, en esas tenebrosas regiones. ¿Dicen que estoy loco ó al ménos que me encuentro á pique de estarlo, porque una herencia fatal pesa sobre mi familia desde hace dos generaciones? ¡Interrogadme, señores, estoy pronto!

—¿No habeis sentido nunca inquietudes sabiendo que os hallais amenazado de semejante desgracia? me preguntó el doctor Delatre.

Ocurrióseme eludir esta cuestion; pero acordándome de Diana, al punto deseché semejante idea, avergonzándome de tener que recurrir á una mentira.

—Si, hé experimentado terrores, lo confieso, respondí; pues hé tenido todos vuestros tratados sobre la locura, y hé permanecido durante largas horas ensayando las fuerzas y debilidades de mi ser... Esto ha sido ya un suplicio por sí solo; pero ya lo veis, semejantes pruebas no han podido de-

—252—

bilitar mis facultades.—Aquí, ante vosotros, que os habeis reunido para juzgarme, para declararme loco, hablo impasible de esa plaga terrible, que, segun dicen, me amenaza; mi razon no titubea, y sé, sin embargo, que una palabra imprudente pudiera perderme.

¿Suponeis, acaso, que mi delirio tenga su origen en otras ideas?... ¡Pues bien! ¡Al mismo tiempo que mi dignidad viril, definiendo en este instante tambien la libre posesion de mi fortuna y, ya lo veis, hablo de esto con la sonrisa del desden!.. ¡porque tengo veinte años, señores!... Se os han referido mis locuras de estudiante... ¡Ah! entonces tenia fé, lo confieso, en la juventud, en el entusiasmo, en la patria, como hoy creo aun en la virtud, en la poesia, en el amor, que solo me salvará en la tierra, lo mismo que en la eternidad, en el amor que desafia á los sombríos fantasmas de la demencia, pues él es la luz, la verdad, la vida.

—255—

imágen que me asiste y me protege... Ahí está, mis ojos la contemplan, respiro su aliento su voz murmura en mi oído la palabra que me hace invulnerable...

No podeis separar ya nuestras dos almas: puras y radiantes, vuelan en una region superior á vuestra miseria... las glorias inmortales nos esperan...

—¡Delira! ¡delira! ya lo estais viendo vociferó M. de Mauffert.

—¡Delira! contesté con el mayor desprecio; ¡deira!... ¡Ah! el mismo se ha denunciado; no podeis d-c'ararme insensato, pues sus mismos celos demuestran que soy amado.

—¡Desgraciado! ¡callaos! exclamó Granger.

—¡Está loco! repuso mi tutor poniéndose colérico en pié; ya lo veis señores, esto es un ataque de locura.

Indignado por estas palabras, me lancé sobre él, pero los médicos se interpusieron y quedé forcejeándome en medio de ellos.

todavía sobre bancos agrícolas, llamados á llenar el vacío que sus antiguos pósitos, hoy restablecidos, y á que parece se trata de atender nuevamente, dejan y dejarán en este importante asunto, por más que cual ninguna otra nación pueda decirse cuenta con un capital de 265.151,205 reales, que es la base más sólida que podri ofrecerse á los ilusos.

Aquellos, porque siempre se encuentran mezclados con las instituciones y pasiones políticas, ante las que se sacrifica toda idea por buena que sea, y estos, porque si no se desconoce, al menos no se estudia como debía su importancia, por más que desde 30 de Setiembre de 1340, se reconoció oficialmente su necesidad.

No dudamos, ni menos negaremos, que se han dado acertados pasos por la senda de progreso y de la civilización, y que esta debatida cuestión, tiene que agradecer mucho á los hombres científicos, á plumas mejor cortadas que las nuestras; pasos que la han servido de mucho para ver renacer su vida y asentar sus bases sobre los sanos y reconocidos principios de la ciencia económica, que ha de garantizar en días no lejanos su legislación.

Su necesidad, diremos una vez más, es indudable si se ha de liberar á la agricultura de la usura que la domina y pesa sobre ella con tanto rigor; teniendo en cuenta que la tierra es y será la fuente de producción por excelencia, la más cierta, la más exacta como base de todas las demás; más es preciso como decimos antes, mucha cautela para plantearlos; sin ella nacerían muertos y lejos de reportar beneficios, arrastrarían en pos de sí nuestra agricultura y crédito.

Si los esfuerzos de los particulares se hermanasen con los del gobierno para fundarlos, aun podíamos ser muy en breve la primera nación de Europa, porque á ello se presta el fértil suelo con que á nuestro país dotó naturaleza, más si así no suce-

de, nada bueno debemos esperar de su planteamiento.

NOTICIAS NACIONALES.

Hoy ha tomado posesión de la Capitanía general de este distrito el Sr. D. Eusebio de Calonge y Fenollet, y á las dos ha recibido á los jefes y oficiales de la guarnición, habiendo pronunciado una elocuente arenga.

—Se ha concedido la pensión de 600 escudos en la gran cruz de San Hermenegildo, vacante por defunción del general Monteverde, al teniente general de la Armada D. Segundo Diaz de Herrera y Mella, ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

—Se ha concedido real licencia para Munguía y el extranjero, al coronel ayudante del capitán general señor marqués del Duero, D. Fernando Lozano y Rodríguez.

—Ha llovido de tal modo en Sort, provincia de Lérida, que muchos campos han quedado enteramente agrietados. La piedra que cayó en algunas partes asoló los sembrados, y la falta de arbolado ha sido parte á que bajaran crecidos barrancos y que se formaran en todas partes torrentes más ó menos copiosos. Daños de consideración causaron las lluvias, más su causa principal está en la falta mencionada.

—Galicia que ha tenido este año buena cosecha, va á utilizarla á consecuencia de haberse recibido capitales para hacer una gran exportación de maíz.

—De la cuenta presentada por la comisión de la junta de agricultura, industria y comercio de Almería, resulta que se ha gastado en un año para la extinción de la langosta 10.440,425 escudos.

—En la última semana se han vendido en la Coruña 10.000 arrobas de harina de buena calidad en la forma siguiente: 300 sacos de primera equivalente á segunda superior, á 23 1/4 rs. arroba; 500 arrobas entera del país de los Sres. Nuñez é hijo, á 24 id.; 300 sacos tercera, Castilla baja, á 14 y 14 1/2 idem. Toda con saco y para consumo, quedando ofrecidas las primeras superiores de 26 á 27 reales sin compradores.

—Ayer copiamos lo que decía un periódico de Málaga anunciando un crimen cometido en aquella ciudad. Hoy hallamos en el mismo diario los siguientes detalles sobre el propio hecho:

«Desgraciadamente se confirma la noticia del crimen de que dimos cuenta en el número de ayer. Dicese que el que fué muerto hacia poco tiempo que acababa de llegar con licencia del ejército, y que fre-

cuentemente reprendía á su hermano por los malos tratamientos de que eran objeto sus padres por parte de éste, quien hasta llegaba á pegarle cuando se encolerizaba. En la última reyerta que sobre este motivo tuvieron, el asesino juró que se vengaría de algunos golpes que su hermano parece que le había dado para corregirle, y en efecto, le acometió con un cuchillo, teniendo la víctima que refugiarse en una casilla de los empleados de consumos, de donde aquel le sacó, infiriéndole varias heridas que le causaron la muerte é hiriendo también á su madre, que se interpuso.

Parece que este infame fratricida ha sido capturado. Esperamos que pronto la ley dé su inexorable fallo y que el criminal sea castigado en proporción á su enorme delito.»

—Ha llegado á esta corte el mariscal de campo señor duque de Gor, que se hallaba tomando las aguas de Alzola.

—Leemos en el *Euscalduna* del viénes:

«Se nos dice que entre las gracias que ha concedido S. M. en Lequeitio se cuentan la gran cruz de Isabel la Católica á los Diputados generales D. Gregorio Aguirre y D. Lorenzo Arrieta Mascarúa, la encomienda de la misma orden á D. Bruno Lopez de Calle, y la llave de gentil-hombre honorario al gobernador D. Narciso Muñiz de Tejada.»

—El miércoles por la tarde se cayó del bacón de un segundo piso de la calle de la Barca y por la parte del rio, en Gerona, una niña de corta edad. Desgraciadamente como no había agua, el golpe que sufrió fué causa de que muriera á las pocas horas.

La Nueva Iberia, en un artículo remimanagera más sencilla, se ejecutan los movimientos necesarios para poder escribir, cepillar la ropa, tomar un pañuelo, una copa, coger del suelo ó de una mesa una moneda de las delgadas, y hasta llevar la comida á la boca, con cubierto hecho á propósito.

CRONICA ESTRANGERA.

—El príncipe de Gortzchakoff que se encuentra actualmente en Suiza, volverá á fin de Setiembre á San Petersburgo.

—Triunfaron los republicanos de Norte-América en el Mayne. Su candidato ha sido elegido gobernador del Estado por una mayoría de 10.000 votos.

Estos resultados son de muy buen agüero para la candidatura del general Grant.

—El conde de Bismark sigue muy mejorado y empieza á pasear á caballo. No

falta quien crea que su pretendida dolencia es simplemente un pretexto para trabajar sin ser distraído por los asuntos ordinarios en los planes que preocupan á Prusia.

—Discutida ya la cuestión de navegación del Río de la Plata, que interesa á todo el mundo, se reclama una intervención universal para terminar la guerra del Paraguay con el Brasil.

—La tensión entre el ministro Menabrea y el gabinete de las Talleras es muy marcada desde que este dió á aquel una respuesta muy seca, relativa á la retirada de las tropas francesas de Roma.

La posición del caballero Nigra ha llegado á ser tan desagradable con este motivo, que se cree posible en París la dimisión de este diplomático.

—Los obispos católicos han rehusado enviar delegados al Sínodo de San Petersburgo, que ha de reunirse á fines de Setiembre, y habrá de encargarse de la dirección de los asuntos católicos en Rusia, con independencia de la corte de Roma.

—El mariscal Mac-Mahon es esperado en Biarritz, á donde se encaminará directamente desde Argelia.

—Presume un diario francés que el gobierno prusiano está muy poco satisfecho de la actitud del Gabinete austriaco, y atribuye al modo altanero con que recibió las explicaciones relativas á la nota de Usedom y al lenguaje ambiguo é indeciso del varón de Beus, la causa de este disgusto.

Dicese que el gabinete de Berlin está decidido, en vista de la frialdad con que sus insinuaciones son acogidas en Viena, á no renovar ningún paso amistoso en esta corte.

—La *Gaceta de la Cruz* niega que vaya á erigirse una gran fortaleza en la región de Tréveris, destinada á reemplazar la del Luxemburgo, hoy demolida.

—Ya se ha verificado la apertura de las Cámaras de los Principados Danubianos, bajo la presidencia del príncipe Carlos. Van á ocuparse de la cuestión de caminos de hierro y del presupuesto de 1869, antes de tratar otros asuntos.

—El *Diario de Dresde* desmiente la noticia que circuló estos días de que el gobierno prusiano hubiese enviado al estado mayor sajón un plan de campaña, previendo la ruptura de hostilidades entre Prusia y Francia.

—Circulan por París rumores de cambios ministeriales, indicándose el reemplazo del mariscal Vaillant por Mr. Hausmann, la entrada de Mr. Dronin de Lhuiss etc.

Todos estos rumores nos parecen prematuros.

—Conviene notar que los comentarios

planta en el camino de la eterna sabiduría de la eterna belleza. No veis en mi frente el signo divino?

No soy ya ese débil ser que, ayer todavía, cegado por la duda, gemía presa del terror, tratando de hallar un rayo de esperanza al través de las tinieblas de su imagen; ella me ha dicho: ¡Os amo!... y la luz me inunda, y veo...

—Estaba de pié, estremeciéndome una santa exaltación y todos me miraban anhelantes.

—¡Cuidado! me dijo Granger en voz baja.

—Dejad que hable, dijo vivamente mi tutor.

Pero apenas les oí.

—No, continué con vehemencia volviéndome hacia el conde: no, no ahogareis ya mi razón bajo el peso de vuestros malditos terrores. El bautismo del amor me ha rescatado del infierno en donde queríais precipitarme. ¡Ah! Vos no veis esa adorada

Sí, muchas veces he sentido los ataques del miedo, del mismo modo que uno se siente sofocado al oír la narración de un naufragio; he combatido, he sufrido... ¿Qué más podré decir? Tengo veinte años.... amo y soy amado; ¡ya veis que no puedo estar loco!

Un murmullo recorrió la asamblea; al soplo de mi pasión, se habían conmovido los más impasibles y en todos los ojos veía benevolencia y convicción.

Mi tutor estaba cortado.

Ya creía asegurada mi victoria y veía resplandeciente sobre mí é invisible para todos, la imagen de Diana que me sonreía y me animaba.

—¡Ah! proseguí con exaltación; ¡no dudareis ya de que estoy en mi juicio, que poseo mi razón! No esa vana razón del espíritu que á cada paso vacila en los inexplorados senderos de la ciencia y de la filosofía, sino la razón del sentimiento que se apoya en Dios y nos guía con segura

gieron los médicos al principio, contesté con un rasgo de audacia.

—¡Oh! no me trateis como á un niño tímido, exclamé con altivez; puedo arrostrar impávido vuestras pruebas y hasta ayudaros á examinar mi cerebro. ¿Es preciso contestar á ese verboso libelo que habeis oído, á esos testimonios sinceros ó apasionados? Ningun hecho es concluyente.

Uno de vosotros me ha visto herido de una meningitis aguda y no me ha producido el delirio; pero no ignorais, puesto que sois médicos, que esta fiebre quizás me hubiese podido salvar, si entonces hubiese tenido principios de alguna enfermedad mental. Prescindamos del pasado. La monomanía no se manifiesta por ningún síntoma físico, ya lo sé, y solo en mis razonamientos es donde podeis sorprender las huellas de una enagenación parcial ó intermitente. ¿Temblais de ponerme frente á frente de esa locura que se os señala?

más belicosos hechos sobre las palabras ambiguas del emperador al partir de Chalons, no proceden de la prensa opositorista sino del *Pays y del Etendard*, diarios imperialistas.

--Sigue bajando la Bolsa en París al través de pequeñas oscilaciones.

VARIEDADES.

ARITMÉTICA DEL ABUELO.

(Los Sucesos.)

La instrucción primaria llama poco la atención de los hombres de ciencia; cosa extraña, si bien se medita. El hombre ha de pasar irremisiblemente por la edad infantil, y todos los vicios de su educación primera ejercen influencia funesta en el resto de su vida. Si desde niño no aprende el hombre a reflexionar, es muy posible que en edad madura su inteligencia se halle torpe y atrasada; y la instrucción primera, tal como en el día se encuentra establecida en España, no sirve gran cosa para que las facultades del niño se desarrollen y pueda entrar muy luego en más difíciles estudios con la debida preparación.

Uno de los grandes defectos, según nuestro humilde juicio, de que el actual sistema de instrucción adolece es la gran importancia que en el estudio de las primeras letras se da a la memoria, en detrimento de la inteligencia. Acostúmbrase, por lo general, a los niños a aprender de memoria cosas que no comprenden, y que pasado algún tiempo olvidan, porque no dejan huella en su entendimiento; trabajo inútil, que de nada sirve, que ningún fruto puede producir.

Este método de enseñanza (si es que se le puede dar tal nombre) sólo conduce a malograr infinitas inteligencias y a hacer que sea perdido el tiempo que los niños pasan en las escuelas. Aprenden religión, historia, geografía, aritmética, de tal modo, que repetirán en cualquier momento el libro desde la primera a la última página sin equivocarse ni una sola vez. No les preguntéis la razón de nada, que no os la podrán decir; hasta tal punto la memoria absorbe en ellos todas las funciones de la inteligencia.

Y es tan impropio el trabajo a que se dedican los niños en las escuelas, que miran como el día de su redención aquel en que, entregados a superiores trabajos, solo necesitan acudir al auxilio de la inteligencia.

Nos ha sugerido estas desaliñadas reflexiones la lectura de un libro publicado recientemente, bajo el título de *Aritmética del abuelo ó historia de dos vendedores de manzanas*. El autor de este libro es M. Juan Macé, ya ventajosamente conocido por su obra titulada *Historia de un bocado de pan*.

El objeto de este precioso libro es la enseñanza de la aritmética, y abandonando el método rutinario seguido hasta ahora, y fundado en una máxima de Pascal que consigna que «toda la humanidad, a pesar del trascurso de tantos siglos, debe ser considerada como un mismo individuo que subsiste siempre y que continuamente aprende», espone Macé, del modo más lógico y ameno, la ciencia de la aritmética, de tal manera, que las más tiernas inteligencias puedan llegar a comprenderla.

Doce son los capítulos de que consta la obra a que nos referimos, y en ellos se trata de la numeración, la adición, la sustracción, la multiplicación, la división, los quebrados y el sistema métrico, sin esa aridez, compañera inseparable de las matemáticas, que aleja de su estudio a tantas inteligencias. Haciendo la historia de dos vendedores de manzanas, en un estilo ameno y lleno de atractivos, el autor conduce al lector por los difíciles senderos de la aritmética sin que al final de su camino se sienta el más ligero cansancio.

No es posible dar una idea del modo con que el autor espone su doctrina, sin copiar toda la obra; de tal modo los razonamientos se encadenan entre sí y se apoyan y enlazan unos con otros, semejantes a los eslabones de una cadena, que no se pueden separar sin que el objeto esencial que constituyen deje de existir.

Parece maravilloso el arte con que consigue Macé llevar al entendimiento desde lo trivial y fácil a lo difícil por una senda de flores en que el caminante no experimenta ninguna fatiga, antes bien, el intenso y sosegado placer que la dificultad vencida produce en el ánimo del que la vence.

A los profesores de instrucción primaria, que más que nadie se hallan interesados en que esta clase de estudios se mejore cada vez más, nos

atreveremos a suplicar que lean el libro a que aludimos, no dudando que lo aceptarán desde luego como el más a propósito para la enseñanza de la aritmética en las escuelas de primeras letras.

Los estudios áridos son propios de la edad madura, que desdeña la poesía y el adorno, con que la ciencia suele a veces engalanarse; pero en la primera edad se rechazan naturalmente; y es, a nuestro modo de ver, una herejía turbar los juegos y risas de la infancia con el espectro de una ciencia áspera y desnuda de todo atractivo; por lo que es muy de aplaudir el celo de los que escriben libros como la *Aritmética del abuelo*, que si, como no dudamos, se adopta en nuestro país, dará los buenos resultados que siempre siguen a las obras que realizan el pensamiento del lírico latino: *Delectando pariterque monendo*.

P. Avial.

GACETILLAS.

¡¡¡Qué miedo!!!—¿Querrá decirnos *El Faro* cuándo debemos principiar a arrepentirnos de los ataques que dice le hemos dirigido? porque le confesamos ingenuamente que desde ayer nos tiene rezando el Credo, esperando la fatal hora del arrepentimiento.

Por lo demás, lo mismo escribiríamos a su lado que desde Pekin, porque tenemos observado que algunos le disparan a quemar ropa cada andanada, que canta el credo, y no se muestra el pobrete tan fiero como sabe hacerlo a cinco leguas de distancia.

ROMANCE. (1)

Señor *Don Faro Asturiano* y de todo mi respeto: muy grande ha sido mi falta, muy grande fue, lo confieso, y por lo mismo perdón, que me otorgueis, os lo ruego. Yo que no conozco el «ritmo», ó la rima, que es lo mismo, a escribir me he decidido en un malísimo verso. ¿Y por que...? bien claro está; porque me falta el talento que le sobra tanto al *Faro*, lo digo como lo siento. Teneis, señor, mil razones en decir que me entrometo en cosas que nunca supe, ni sabré, todo es muy cierto. Yo diría medidor, y este nombre por fin veo es más prosaico y antiguo que agrimensor, que es más bello, que es aquel que lleva cinta para medir todo el suelo. Como yo no tengo aquella ni la vara del comercio, por eso mal he medido días atrás el mi verso: pero no tengais cuidado, que sin ellas vuelva a hacerlo pues basta lo que «igisteis para conocer mi yerro. Al querer versificar, os pedire lo primero, despues de vuestra licencia, vuestra cinta, vara ó metro, con que pueda yo medir y salir con lucimiento. Por eso ahora quisiera que me digais, y lo espero, cuando haure de poner del ó de el, que yo no acierto; porque si fuera a escribir ya sea en prosa, ya en verso, juro pondría de «El Bardo del Pile», no del «es cierto? Así, pues, *Faro*, os suplico me descifreis, os lo ruego, cuando tengo pone del ó de el, quiero saberlo, para no incurrir en falta, ni en picia, que es lo más negro. Y, en fin, para concluir y no seros más molesto, voy a poner la quintilla, que lei hace ya tiempo.

Tú crítica an severa á los versos que escribí, Pedan io, po o me altera: mucha más pena tuviera si te gustaran a tí.

Y con esto dá aquí fin el enano *Don Crispín*.

(1.) Verso en asonante, sépalo *El Faro*.

Acta.—El *Pays* publica la siguiente:

«Hoy 25 de Julio, a las tres menos cuarto, encontrándonos en las oficinas de redacción del periódico el *Pays*, hemos visto a una persona que vestia el uniforme de gala de subteniente de navio.

«Esta persona, que entró sin anunciarse, se adelantó hacia Mr. Paul de Cassagnac, y le dijo:

—¿Sois Mr. Paul de Cassagnac?

«A lo que éste respondió:

—Sí, señor.

«Entonces, y sin más esplicaciones, el individuo en cuestion levantó la mano y le dió un bofetón.

«A este ultraje, Mr. Paul de Cassagnac, conservando la más completa sangre fria, se limitó a contestar:

—«Está bien, caballero: esplicaos. ¿A que viene este acto de violencia?

«Aquel individuo, que parecia en un estado de sobreexcitación estremada, y que tenia puesta la mano sobre la empuñadura de su sable, se negó repetidas veces a dar esplicaciones, prorumpiendo en gritos diciendo únicamente: «Un duelo á muerte; os doy la eleccion de armas.»

«Mr. Paul de Cassagnac insistió, diciéndole:

—«Ya veis con qué tranquilidad os he escuchado; sabéis quién soy; venís a atacarme dentro de mi casa, y tendré el derecho de mataros. Puedo hacerlo, porque tengo armas; pero quiero evitar hasta la sombra de una ilegalidad. Por última vez, esplicaos.

«El individuo contestó:

—«Yo tambien estoy armado; tengo veintinueve tiros de revolver disponibles.

«A las nuevas, y esta vez amenazadoras intenciones de Mr. Cassagnac, el individuo dió con gran incoherencia las siguientes esplicaciones, que trascribimos íntegras, porque se nos grabaron en la memoria por su estrañeza:

«Habeis insultado,—dijo.—a Julio Favre, mi «segundo padre... Yo se lo debo todo... Ahora «vengo de almorzar con él. Habeis insultado a «los estudiantes, esos nobles corazones... No «permitiré que se publiquen semejantes articu- «los... Hé dado la vuelta al mundo... Hace tres «días que os busco... Soy maestro de armas, «aunque no hé tomado el título... Hé tenido sie- «te duelos... Os dejo la eleccion de armas... No «quiero batirme con espada, porque mis com- «pañeros de la marina saben que os mataría...»

«Y todo esto mezclado de frases entrecortadas y de palabras desordenadas.

«Esta bien, caballero,—le dijo Mr. Paul de Cassagnac;—pero ¿tendreis la honradez y ánimo suficiente para escribir y firmar lo que habeis hecho aqui?

—«Sí,—respondió;—dictad.

«Y entonces Mr. Paul de Cassagnac, siempre sereno é impassible, dictó la declaracion siguiente:

«El que suscribe, Carlos Ernesto Lullier (yo «podria añadir,—dijo,—baron Lullier; pero des- «precio estas cosas, porque soy republicano), «teniente de navio, declaro que he venido a la... «las oficinas del periódico el *Pays*, a dar de bo- «fetadas a Mr. Paul de Cassagnac.—Firmado.— «E. Lullier.»

«Despues de haber escrito y firmado, el ca- «ballero salió diciendo que mandaria a sus tes- «tigos a las diez de la mañana del día siguiente, y se perdió entre la multitud que se habia agrupado a las puertas de la redaccion.

«En fe de lo cual hemos redactado este acta, declarando que si hemos consentido en permanecer meros espectadores de esta escena, ha sido en virtud de las repetidas instancias que nos ha hecho Mr. Paul de Cassagnac.—Enrique D'Erville.—Carlos Ducher.»

Epigrama.

De cierta dama (¡qué risal!), Diez hombres iban en pos, Y ella dijo con sonrisa; —No tengan ustedes prisa Que para todos dá Dios.

CHARADA.

Si sopla primera y quinta tápate segunda y cuarta, con la segunda y la terciada, que con ella bien se escapa. Pues cuando pasa la colla puedes volverte a tu casa y escoger dentro del todo lo que más falta te haga.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA.

Ultimas operaciones del día 19.

3 por 100 consolidado al contado: 32-30.
3 por 100 diferido al contado: 31-60.
Amortizable de primera clase: 00-00.
Idem de segunda: 00-00.
Deuda del personal: 26-70.
Billetes hipotecarios: 00-00.

CAMBIOS.

Londres, 90 dias fecha: 48-80.
París a 8 dias vista: 5-11.

SECCION MARITIMA.

Buques entrados el día 21.

Quechemarin Vigilante, de 19 ts., c. Villar-
mea, de S. Vicente de la Barquera, en lastre.
Id. S. José y Animas, de 26 ts., c. Calzada,
de S. Sebastian, en idem.
Pailehot Ramoncito, de 18 ts., c. Andrés, de
Návia, con pinos.
Quechemarin Vencedor, de 16 ts., c. Acevedo,
de Avilés, en lastre.
Patache Leopoldino, de 32 ts., c. García, de
S. Vicente de la Barquera, en idem.
Goleta inglesa Comet, de 72 ts., c. Cort, de la
Cornúa, en idem

Buques despachados el día 19.

Patache Treinta de Mayo, de 18 ts., c. Ace-
vedo, para Castronol con carbon
Quechemarin Diligente, de 15 ts., c. Rivela,
para la Cornúa, con carbon.
Vapor Cantabria de 104 ts., c. Cancela, para
idem, con carga gral.
Balandra Prosperons, de 47 ts., c. William,
para Londres, con avellana.
P. goleta Veloz, de 42 ts., c. Andina, para
Avilés, con mineral.
Vapor Itálica, de 157 ts., c. Laguna, para
Ferrol, con carga gral.

Idem día 20.

Vapor Nom-plus-ultra, de 140 ts., c. Llom-
par, para Rivadeo, con carga gral.

Idem día 21.

Patache S. Miguel, de 34 ts., c. Prado, para
Rivadella, con carga gral
Quechemarin S. José y Animas, de 26 ts., ca-
pitán Calzada, para S. Sebastian, con carbon.

SANTO DEL DIA

San Mauricio y compañeros, mártires.

EFEMERIDES.

Año 1241. Fué elegido papa Guofrido de
Castellon natural de Milan y saludado con el
nombre de Celestino IV. Era Guofrido hombre
santísimo y de grandísima erudicion y doctrina,
ilustre en sangre, pero tan viejo y enfermo, que
más estaba para la sepultura que para la Tia-
ra, si bien no falta quien diga que no llegó a co-
ronarse, pues solo gobernó la Iglesia 17 dias.

1264. Toma el rey don Alonso el *Sabio* la
ciudad de Medina Sidonia a los moros.

1717. El marqués de Ledo toma a los aus-
triacos la plaza de Cagliari.

1793. Batalla de Trullas: el general Ricar-
dos rechaza y causa una gran derrota al ejérci-
to francés de Dagobert.

1837. Accion de Zabaldica: las tropas de la
reina baten a los carlistas.

LOS ASTROS.

Sale el sol a las 5 h. 47' de la mañana.
Se pone a las 5 h. 58' t.
Sale la luna a las 12 h. 5' t.
Se pone a las 10 h. 9' n.

ESTADO ATMOSFERICO DE GIJON

el 22 de Setiembre de 1868.

Barómetro a O.º de temperatura 752.91 mm.
Termómetro cent. a las 12 h. 21.00
Máxima a la sombra en centesimales 23.13
Minima. 11.67
Direccion del viento a las 12 h. O.
Fuerza del mismo, brisa.
Estado del cielo, casi despejado.
Pleamar en el puerto dia 22 a las 7 h. 10' de la
tarde.

Paralos efectos de la ley y por todo lo
no firmado.

Manuel Menendez.

Admor. y Editor responsable D. Marcelino Gonz.

IMP. DE "EL NORTE DE ASTURIAS,"

